

ICBF intercambia experiencias con Perú para la prevención y atención de la violencia contra niños, niñas, adolescentes y mujeres

Cartagena, 20 de mayo de 2019. Funcionarias del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables de Perú participaron en un intercambio de experiencias con colaboradores del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), el cual tuvo lugar en la Regional Bolívar del ICBF. La visita estuvo enmarcada en la violencia de la mujer, niños, niñas y adolescentes, que afecta a los dos países y a la región en general, y al trabajo colaborativo que puede desarrollarse para la prevención y atención de estas poblaciones.

Tras un recorrido por fundaciones en convenio con ICBF y operadores de servicios de Protección, como Fundación Juan Felipe Gómez Escobar y Fundación Renacer, y gracias a la presentación de modalidades y estrategias del Instituto como Súper Campeonas y Generaciones Étnicas con Bienestar, además de la socialización de lineamientos de atención a niños, niñas y adolescentes víctimas de violencia sexual, ruta de actuación, canales de atención y el trabajo interinstitucional en el Centro de Atención Integral a Víctimas de Violencia Sexual (CAIVAS), la comisión peruana pudo conocer y analizar parte del trabajo que hasta el momento el ICBF ejecuta para la prevención y atención de esta problemática en Colombia.

“Destaco el tema de la seguridad alimentaria como un factor transversal en todos los servicios del ICBF. No solo se trata de trabajar la parte psicológica o social, sino también vigilar el tema alimentario para tener como producto final una persona que realmente se reincorpore a la sociedad. También resalto la participación del defensor de familia de CAIVAS en las audiencias, reconociéndose así su calidad como operador de justicia y permitiendo que se definan competencias”, indicó Katherine Salas Lozano, abogada y politóloga del Programa contra la Violencia Familiar y Sexual de Perú.

Según Olga Miranda Godoy, trabajadora social de la Unidad de Prevención y Promoción Integral del Programa contra la Violencia Familiar y Sexual, una de cada dos personas en Perú acepta la violencia como parte de una vida de convivencia, fenómeno que ha sido catalogado como tolerancia social y el cual es el foco de atención en las acciones de prevención que realizan con estrategias comunitarias, comunicacionales y educativas, a las cuales les fueron asignados recursos por parte del gobierno nacional de ese país.

“Se tiene que invertir en prevención, se debe tener en los instrumentos de gestión de los gobiernos presupuesto para que estos procesos tengan resultados medibles (...) Para el caso de Colombia, es momento clave para hacer mucha incidencia desde el nivel nacional, gobiernos regionales y locales. Debe aportarse y apostarse por la prevención de violencias como un eje transversal para todos los temas de trabajo. En Cartagena vimos en el Comité

COMUNICADO DE PRENSA

Consultivo para la Prevención de Violencia Sexual un espacio importante para que la política pública pueda enmarcarse y ser una realidad”, expresó Miranda Godoy.

El equipo de ICBF participante en el intercambio de experiencias destacó el abordaje que desde el Programa contra la Violencia Familiar y Sexual de Perú se hace no solo con las víctimas, sino con los espectadores de la violencia y también los agresores. “Es un grupo poblacional con el que poco se ha ido trabajando, pero es un componente muy fuerte si queremos realmente atender este problema público que es la violencia familiar y la violencia de género”, aseguró Katherine Salas.

Los equipos del ICBF y del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables de Perú reconocen la necesidad de recoger aspectos de las estrategias de una y otra institución, con el fin de plantear un protocolo de atención coordinado entre ambos países para mejorar la atención que se da a niños, niñas, adolescentes y mujeres víctimas de violencia, no solo con apoyo del sector privado y sociedad civil sino también con una alta participación de los gobiernos, para que las acciones respondan a una política de Estado, sostenible en el tiempo, que permita articular estrategias en prevención y atención.